

particularmente el R. P. de la Compañía de Jesus, escritor anónimo del siglo XVIII (1730) el cual, como otros, suponen que la palabra fué tomada de la voz *Sonot* ó *Sonota*, que significa, "casa ó choza formada con hojas de maiz," cercana á un ojo de agua cenagoso, y que pareciéndole mal la pronunciaci3n á los españoles, dieron en llamar á la provincia, Sonora.

Por nuestra parte nos inclinamos á creer que la palabra *Sonota* es la que ha dado origen á la voz actual, Sonora, atendida la índole de los idiomas *ópata* y *pima* y la costumbre de los conquistadores, de adular los nombres que no podían pronunciar.

II. El origen de los primeros habitantes de Sonora, se ha perdido en la oscura noche de las edades; y la imaginaci3n mas rica y mas fecunda, se extravía en el inmenso d3dalo de las conjeturas, mas ó menos fundadas, al estimar la existencia de tantas y tan diversas tribus que aun habitan este suelo privilegiado por la mano del Supremo Creador. Pero si es un hecho indudable que *Aztlan* estuvo situado al Norte del golfo de California á 900 leguas del valle de *Anahuac*, quiere decir, que los terrenos de Sonora y Sinaloa se encontraron á menos de 200 del indicado punto, y que los sonorenses y sinaloenses deben en gran parte su origen á una de las familias *Nahuatlacas* ó fracciones de ellas, sali-

das de *Aztlan*. Es de creerse así, porque veinte leguas mas abajo de la confluencia de los ríos Gila y San Pedro, en terreno que perteneci3 al Estado, sobre la márgen izquierda se notan vestijios de un estenso edificio, y de otros circundados de fosos ó anchas acequias como medio defensivo, que los indios han llamado siempre, *la casa grande de Moctezuma*; lugar marcado desde la época de la conquista de esta parte del país, como mansion de los transeuntes *aztecas*; y de la que se supone pasaron á *Hueicolhuacan*, hoy Culiacan, atravesando los montes de la *Tarahumara*, para separarse tres años despues en *Chicomoztoc*; lugar situado nueve leguas al Mediodia de Zacatecas, y en cuyo punto existen todavía las ruinas de un gran edificio.

Esta parte de las familias *Nahuatlacas* que se supone qued3 en Sonora y Sinaloa, se multiplic3 y estuvo en posesi3n del territorio; mas téngase presente que Sonora no abarcaba el estenso terreno que llegó á disfrutar, ensanchado en gran parte, durante la dominaci3n española.

III. Sus límites en aquella época, segun aparece de los antiguos manuscritos trazados por los regulares de la Compañía de Jesus, eran; al N. el río Gila; por una parte del E. la *Sierra Madre*; por la otra parte del E. y S. la provincia de *Ostimuri* y al

O. el mar Pímico ó Golfo de California: es decir, una cuarta parte menos del terreno que hoy tiene el distrito de Guaymas y todo el de Alamos, hasta el rio del Fuerte.

Opiniones hay que revelan una profunda sabiduría, un juicioso análisis, una meditacion sin límites que nosotros respetamos, y aun veneramos, por decirlo así, en las que se demuestra que los *aztecas*, ó no son los progenitores de las familias sonorenses y sinaloenses, ó no fué una gran masa que cruzó rápidamente por aquellos lugares: y apoyan su creencia en el propio testimonio de las *casas grandes* que se encuentran poco mas abajo de la confluencia de los rios San Pedro y Gila; por que dicen, y hasta cierto punto con un admisible argumento, que un pueblo ó nacion que va de paso, no edifica sólidamente, ni fija los cimientos de una civilizacion que desarrolla.

Nosotros aceptaríamos gustosos esa respetable opinion, si no abrigáramos ésta en contrario. "La nacion *azteca* salió de los terrenos de su origen, al acaso y sin direccion fija, y á cada punto que llegaba, donde creia encontrar elementos de vida y preponderancia, juzgaba que era el término de su viaje; causa por la que edificaba con tanta solidez; y causa tambien por la que se vacila hoy al contemplar esos vestijios testigos de tantos años."

Esta razon nos ha impulsado á creer que los restos de esas familias *Nahuatlucas* que no abandonaron el lugar, son las que han dado origen á las que se encontraron y hay en Sonora y Sinaloa. Y en confirmacion de esta creencia tenemos la tradicion conservada por los ancianos de la tribu *ópata*, acerca del paso de los *aztecas*, de los cuales aseguraban "que cansadas muchas familias de tan dilatado viaje, en el ojo de agua de Sonora se quedaron y comenzaron á poblar sus llanos, cañadas y vegas de sus rios; y que de estas familias se formó la numerosísima nacion *ópata*; conservando hasta hoy en su idioma muchas voces de la lengua mexicana."

IV. Esta porcion del territorio mexicano, sin cuestion la mas metalífera de él, fué descubierta por el R. P. Fr. Márcos Nisa en 1539; el mismo que hizo una exajerada relacion de ella al virey D. Antonio de Mendoza, el que dispuso en 1540, saliesen dos expediciones exploradoras, una por tierra, en la que tomó parte el mismo Nisa, á las órdenes del gobernador de Nueva Galicia (Jalisco) D. Francisco Vazquez Coronado, y no Sebastian Vizcaino, como aseguran algunos, pues éste la visitó y auxilió á los españoles y misioneros en 1596, y otra por mar á las órdenes de D. Fernando de Alarcon.

Ambos jefes llevaban la orden de comunicarse

y auxiliarse recíprocamente. La armada tomó la costa de California por la parte del Océano Pacífico, navegando hasta la altura del grado 44; y no habiendo sido posible tener noticia de la expedición de tierra, viró de bordo y fué á anclar al puerto de Acapulco, casi al terminar el propio año.

El Sr. Vazquez Coronado atravesó con su fuerza hasta la altura del grado 30, y prosiguiendo despues al NO. con direccion á la costa, hasta el grado 32, halló una poblacion que los naturales denominaban *Figuer*, lugar en que se detuvo por mucho tiempo, sin duda en espera de saber de la armada.

Pasados algunos dias, los indíjeas de *Figuer*, quizá para evitar su permanencia en el lugar, le avisaron que desde unas elevadas montañas no muy distantes de allí, se divisaba un vasto terreno poblado. Resolvió con algunos de los suyos persuadirse de lo que se le comunicaba. Marchó sobre las montañas, hizo su ascencion á ellas y se persuadió de la verdad de la noticia. Entonces destacó hábiles espías hácia la nueva tierra, los que á su regreso le informaron que habia edificios de dos y tres pisos, mucha gente de guerra, labradores y particulares.

Con este informe, puso en marcha una escoltada comision, por la vía de Nueva Galicia, y dió parte

al virey que lo envió, D. Antonio de Mendoza, al que le pintó la riqueza y fertilidad del territorio que acababa de descubrir, pidiéndole aumentase su fuerza armada para llevar á buen término la conquista. Esperó mucho tiempo el solicitado auxilio; sufrió todo jénero de molestias, privaciones y enfermedades; despachó un segundo mensaje; mas todo sin resultado próspero; hasta que con un sin número de dificultades y en los momentos casi en que Alvarado debia operar sobre aquella comarca, pudo salir del trance en que se hallaba. Pero Alvarado perece como veremos despues, y Vazquez Coronado llega á Nueva Galicia, sin haber obtenido nada provechoso en una expedicion que costó al tesoro real 300,000 pesos, 80,000 al virey, 120,000 á particulares y sobre 150,000 de su patrimonio al Sr. Vazquez Coronado, 650,000 pesos.

V. Al escuchar la relacion que hacian los que envió por primera y segunda vez Vazquez Coronado, confirmacion de la primera hecha por el Sr. Nisa, sin sus exajeraciones, y lo manifestado contemporáneamente por Juan Núñez Cabeza de Vacca, Dorantes, Castillo, Maldonado y el negro Estevanillo, soldados extraviados de la expedicion de Pánfilo de Narvaez, que atravesaron desde la Florida á Sonora y Sinaloa, se extendió dentro y fue-

ra del vireinato, la noticia de la asombrosa riqueza del territorio, hasta el extremo que el adelantado gobernador de Guatemala D. Pedro Alvarado, solicitó y obtuvo del emperador Carlos V de Alemania, I de España, cédula para armar una expedición exploradora y conquistadora, de las que más tarde debían llamarse provincias internas de Occidente.

Alvarado alistó doce buques, embarcó en ellos 800 infantes españoles, 150 caballos, alguna artillería, municiones y víveres, y se hizo á la mar desde el *Realejo* en las costas de Guatemala, para las de la Nueva Galicia. Desembarcó en el puerto de Navidad, y D. Juan Fernandez de Haro, á cuyo cargo estaba la autoridad de la villa de Purificación, dió aviso al virey y al gobernador de Guadalajara. El virey escribió á Alvarado con objeto de tener una entrevista; éste salió y en Tiripitío lograron verse; concertaron la expedición otorgando una escritura de condiciones entre las que figuraba la de auxiliar á Vazquez Coronado. De acuerdo ambos, partió Alvarado á reunirse á la escuadra, y cuando llegó al punto donde estaba surta, supo la formidable sublevación de Nueva Galicia, y recibió despachos oficiales del teniente de gobernador D. Cristobal de Oñate, en los que, en nombre del rey, le demandaba auxilio. Desembarcó Alvarado

toda su gente, dejó al cuidado de la armada 300 hombres y partió para Guadalajara que se hallaba sitiada por los insurrectos.

En una de las salidas del tenaz conquistador Alvarado, persiguiendo á los sublevados, y en el ataque que dió al punto del *Miston de Nochiltlan*, donde se hicieron fuertes, tuvo que emprender una sostenida retirada; y como era de los que cubrían la retaguardia, al perder pié el caballo de Baltazar de Montoya, escribano adjunto á la expedición, arrastró en su caída al conquistador, que fué á dar al fondo de la barranca contuso y maltratado. Los suyos le recogieron y le trasportaron á Guadalajara, donde hizo su disposición testamentaria ante el escribano público Diego Hurtado de Mendoza, la que ratificó Montoya, (que después fué escribano de cabildo,) y murió en la referida plaza el 4 de Julio de 1541. Así quedó sin efecto la segunda expedición sobre Sonora y el auxilio á Vazquez Coronado: importando al tesoro 500,000 pesos, 40,000 al virey Mendoza y sobre 300,000 á Alvarado de su patrimonio, (840,000 pesos.) Vazquez Coronado llegó en Noviembre á la Nueva Galicia y siguió después á México.

VI. En 1556, por disposición del virey D. Luis de Velasco, fué comisionado para la conquista de Sonora

y Sinaloa, D. Francisco Ibarra, segundo que logró atravesar las elevadas cumbres de la *Tarahumara*, fundando algunas casas fuertes para la seguridad de los colonos españoles, y disponiendo se explotasen varias minas y se cultivasen tierras; retrocediendo él violentamente contra la sublevada provincia de *Chametta*. En esta excursión se consumieron mas de 400,000 pesos, poniendo Ibarra una gran parte de su haber.

VII. En 1570, D. Fernando de Bazan, hizo una cuarta expedición en la que gastó mas de 300,000 pesos, sin fruto alguno.

VIII. En 1590 por cédula de Felipe II, á solicitud de San Francisco de Borja, general de la orden de la compañía de Jesus, se concedió á sus regulares la conquista espiritual de las provincias de Sonora y Sinaloa, y aunque se aseguró que no seria gravosa al tesoro real, el resultado fué; que entre los misioneros, los colonos y la tropa, consumieron mas de ocho millones de pesos, desde 1591 á 1596, que si algo se logró alcanzar en la conquista, fué debido al eficaz auxilio de Sebastian Vizcaino, quien se retiró despues con gran parte de su fuerza.

IX. En 1616, siendo virey D. Diego Fernandez de Córdoba, y gobernador de Nueva Vizcaya, (Du-

rango y Chihuahua) y Sinaloa, D. Gaspar de Alvear, se insurreccionaron estas provincias, cuyas tribus unidas á la belicosa nacion de los *Tepahuames*, sembraron por todas partes el incendio, la desolacion y la muerte, sin que bastasen á contenerlos los heróicos esfuerzos de las tropas presidiales, las enviadas de Nueva Galicia, ni los supremos medios de los particulares que sufrían la destruccion de sus propiedades, familias y existencia. Esta sublevacion exterminadora y sangrienta, en la que tambien perecieron algunos misioneros, duró dos años, hasta que algunas compañías de la marina, enviadas á Sonora, alcanzaron restablecer el orden y la paz.

X. En 1638, los regulares de la compañía de Jesus, se encargaron nuevamente de la educacion civil y religiosa de los naturales; siendo nombrado superior el R. P. Fr. Bartolomé Castaño, el que ayudado por varios de sus compañeros, fundó algunos pueblos y misiones; entre ellos, Nacozari, Bavispe, Pópulo, Caborca, Arivechi, Güevavi, Onavas, Comuripa, Alamos, Batuc, Cucurpe, Zoaripa, Mobas, Ures, Babiácora, Cocospera, Oposura y otros.

XI. No obstante estas fundaciones, comprendieron bien los conquistadores la necesidad de repeler las frecuentes incursiones de los indios *apaches* y

comanches, incapaces por su caracter distintivo y peculiar, de amoldarse á la civilizacion; causa por la que establecieron cinco puntos presidiales con fuerza armada, estos fueron: *Visani—San Fe'ipe de Jesus Güevavi—Horcacitus—Coro de Guachi y Buenavista*.

XII. En 1730 sometido Sonora á la teocracia, en virtud del régimen de misiones, se hallaba dividido en cuatro rectorados que comprendian 66 pueblos, administrados por 24 misioneros.

Las misiones eran:

Nombres.	Número de habitantes.	Totales.	Idiomas.
Arizpe	780		Opata
Chinipa	463		"
Bacoatzi	118	1,361	"
Guepaca	157		"
Beratmizi	256		"
Soniquipa	165	578	"
Ures	1,127		Pima
Al frente	1,127	1,939	

Nombres.	Número de habitantes.	Totales.	Idiomas.
Del frente	1,127	1,939	
Pescadero	495	1,622	Pima
Pópulo	297		"
Nacameri	130	427	"
Babicora	323		Opata
Acotzi	522	845	"
Tecoripa	117		Pima
Suaqui	103		"
Comuripa	326	546	"
Onavas	640		"
Tonitzi	647	1,287	"
Matapa	85		Hegue
Nacori	62		"
Alamos	93	240	"
Arivetzi	187		"
Bacanora	215	402	"
Onapa	106		Pima
Taraichi	182		"
Ostimuri	102	390	"
Teopari	386		Jobal
Dolores	285	671	"
A la vuelta		8,369	

Nombres.	Número de habitantes.	Totales.	Idiomas.
De la vuelta		8,369	
Mobas	165		Pima
Nuri	83	248	"
Zaguazipa	244		Opata
San Mateo	198	442	"
Yecora	343		Pima
Santa Ana	109	452	"
Guazaca	339		Opata
Opato	86	425	"
Bacadeguatzi	297		"
Nacori	331		"
Mochopa	107	735	"
Baseraca	1,432		"
Babispe	1,116		"
Guachintra	528	3,076	"
Opesura	361		"
Cumpas	126	487	"
Cuquiaratzi	116		"
Cuchuta	92	208	"
Tepuspe	350		Hegue
Batuco	320	670	"
Tubutama	210		Pima
Al frente	210	15,112	

Nombres.	Número de habitantes.	Totales.	Idiomas.
Del frente	210	15,112	
Santa Teresa	125		Pima
Ati	53		"
Oquitoa	170	558	"
Caborca	323		"
Pitiqui	482		"
Basani	295		"
Busani	410	1,510	"
San José Pimas	168		"
Himuri	137		"
Magdalena	114	419	"
Cucurpe	266		Hegue
Saracatzi	108		"
Toape	245		"
Opode	196	815	"
Dolores	63		Pima
Remedios	58		"
Cocospera	245	366	"

18,780

NOTA.—Si la suma total era de las personas que administraban, estamos conformes, pero si el de habitantes, no, porque juzgamos pasaban de 180,000 el número.

NOTA.—Habiendo seguido en esta division á los regulares jesuitas, no hemos alterado ni aun la manera de escribir el nombre de los lugares.

XIII. En 1744, el R. P. Jacobo Sedelmair, hizo un reconocimiento hácia el N. de la provincia,

con objeto de alcanzar la sumision de algunos indios, lo que consiguió aunque en pequeña escala.

Desde 1709 á 1772 continuó la influencia teocrática en la provincia y bajo la direccion espiritual de los relijiosos del colejo de *Propaganda fide* de la Cruz de Querétaro, conocidos bajo el nombre de *Guadalupeños*, estuvieron las misiones y pueblos siguientes:

PIMERIA BAJA.

Misiones.	Pueblos.	Número de habitantes.	Totales.
	Onabas	530	
De Navas	Tonichi	398	
	Soyopa	213	1,141
De Comuripa	Comuripa	136	
	Buena-Vista	327	463
De Tecoripa	Tecoripa	135	
	Suaqui	62	197
De Pimas	S José de Pimas	276	276
De Ures	Ures	317	
	Sta. Rosalía	99	416
De Opodepe	Opodepe	257	
	Nacameri	34	291
De Curpe	Cucurpe	286	
	Tuape	228	514
	Al frente		3,928

PIMERIA ALTA.

Misiones.	Pueblos.	Número de habitantes.	Totales.
Del frente			3,298
Del Bac	El Bac	270	
	Tucson	265	535
De Guevavi	Guevavi	86	
	Calabazas	74	
	Sonoitac	94	
	Tumaeacori	93	347
De Suamnca	Suamnca	110	110
De Caburica	Caburica	148	
	Himuri	39	187
De Sario ¹	Magdalena	80	
	Sario	137	
	Aquimuri	58	275
De Tubutama	Tubutama	176	
	Santa Teresa	52	228
De Ati	Ati	137	
	Huquitoa	106	243
De Caborca	Caborca	634	
	Pitiquin	360	
	Bisanig	261	1,255
			6,478

¹ Esta mision perdió por causa de los *apaches* los pueblos de Arizona y Busani

La mision de San Francisco de Borja, comprendia siete partidos con siete misioneros. Se llamaban *nebomes bajos* los cuatro pueblos que estaban fuera de la sierra; y *nebomes altos* los tres que estaban dentro de ella.

Los gobernantes de las provincias de Occidente tuvieron varias denominaciones; pero esto en nada influyó para mejorar la triste condicion política, como no la mejoró el mayor ó menor poder de que se hallasen revestidos. Los bárbaros continuaban, como hasta hoy, su sistema de aniquilamiento y destruccion y nada era bastante á contener su ódio salvaje y su sed de sangre.

XIV. Hostilizados los habitantes con las repetidas depredaciones de los bárbaros, ocurrieron en 1765 al virey marqués de Croix, á fin de que los auxiliase con tropas; y sin embargo de algunas dificultades que surjian entonces, salió una expedicion militar, con 200,000 pesos, reunidos por el comercio y algunos particulares de México.

La expedicion llegó á Sonora al mando del visitador del vireinato, D. José de Galvez, el que como jefe sostuvo por seis años una guerra tenaz contra los salvajes, hasta que en 1771, perseguidos y acosados en los lugares mas ásperos y escabrosos, se consiguió su alejamiento de los puntos mas poblados,

retirándose ellos á vivir en sus movibles aduares, los que abandonan frecuentemente para caer sobre las fincas de campo y cortas poblaciones, cometiendo todo jénero de crímenes. Esta bien dirigida campaña valió al Sr. Galvez el título de marqués de la Sonora, y mas tarde el título de Castilla.

Despues obtuvo el nombramiento de comandante general D. Teodoro de Croix, coronel del rejimiento de guardias Walonas.

XV. En esta época los límites de Sonora eran: por el N. la *Pimería Alta* y el rio Gila; por el S. Sinaloa, sirviendo de término el rio del Fuerte; por el E. la *Tarahumara* y por el O. la costa en el mar de Cortes. Su extension era de 138 leguas de largo por 122 de ancho; dando un total de 14.976 leguas cuadradas. Mas perdida la parte que al Estado correspondia en el territorio de la Mesilla, por el tratado de este nombre, el cercenamiento ha sido de 3,542 leguas cuadradas. Su antigua capital fué el pueblo de Sonora, bajo la advocacion de San Juan Bautista, real de minas de oro y plata.

XVI. La Alta Sonora, por que Sinaloa era la baja, comprendia las subdelegaciones de Arizpe, Cieneguilla, Horcacitas, Ostimuri y Alamos, con los pueblos de los rios Mayo y Yaqui.

XVII. Sonora, como todo el país, permaneció